

LA HISTORIA NATURAL EN ESPAÑA EN LA “ETAPA INTER-MEDIA” DEL SIGLO XIX. LA CORRESPONDENCIA ENTRE JUAN MIEG Y LÉON DUFOUR (1841-1858)

XOSÉ A. FRAGA, ANTONIO ACHA

Resumen

Presentamos la correspondencia inédita entre el naturalista español de origen suizo Juan Mieg (1779-1859) y el naturalista francés, y destacado entomólogo, Léon Dufour (1780-1865). Las cartas estudiadas, escritas entre 1841 y 1858, nos permiten acceder a actividades de estudio de la naturaleza de una época poco conocida y acercarnos al momento en que se está gestando y desarrollando el proyecto de catalogación del naturalista Graells.

Introducción

En una comunicación presentada en el VI Congreso de la SEHCYT [FRAGA, 1998] señalábamos que el estudio de la obra del naturalista Graells era necesario para entender el desarrollo de la Historia Natural en España en el siglo XIX. Un período histórico en el que la catalogación de los seres naturales fue el objetivo básico con el que se enfrentó esa disciplina. En un trabajo posterior [FRAGA, 2001] explicamos que fue en el período cronológico de mediados de siglo XIX, el que se extiende entre los años 1833 y 1868, calificado como “etapa intermedia”, cuando el liberalismo apoyó el proyecto de catalogación de la fauna, la flora y la gea del naturalista Graells, iniciativa que supuso la constitución de la Historia Natural española.

Mariano de la Paz Graells Agüera (1809-1898) inició su brillante carrera en 1837, cuando fue nombrado catedrático de Zoología del Gabinete de Historia Natural de Madrid. Para abordar la catalogación de los seres naturales de España articuló un plan específico que comprendía la formación y/o dinamización de instituciones relacionadas con el estudio y enseñanza de la Historia Natural y la creación de medios de difusión para la publicación de los catálogos elaborados. Un proyecto que implicaba el impulso del coleccionismo y excursionismo natural y el desarrollo de una comunidad científica. En ese mismo trabajo [FRAGA, 2001] exponíamos la singular aportación del naturalista Juan Mieg, quien, a pesar de no publicar novedades taxonómicas, desarrolló una amplia actividad, muy importante en un momento difícil. Posteriormente, hemos continuado la investigación, localizando la correspondencia inédita entre Mieg y el naturalista francés Léon Dufour, de la que presentamos ahora un primer análisis.

Semblanzas biográficas de Mieg y Dufour

Hasta hace pocas fechas Juan Mieg era un científico muy poco conocido¹. Los nuevos datos publicados² y la investigación en marcha nos están presentando una figura científica interesante, especialmente por la época que le tocó vivir. Mieg nació en Basilea, Suiza, en 1779; estudió en Fribourg, Brisgau, Selva Negra, y marchó a París en 1798. En la capital francesa permaneció, continuando sus estudios, hasta 1807. En esa fecha marchó a Blois como profesor de física, química, matemáticas y lenguas vivas. En 1812, con la familia real española en Francia, fue nombrado “Profesor de Física y Director del Real Gabinete de Física de SSMM”. A la vuelta a España el Gabinete se establece en el Palacio; sus actividades tenían un carácter recreativo, dirigidas a la familia real. Cesó como director del Gabinete en 1820, pero siguió como “criado de S.M.”, con el encargo de conservar los “aparatos” científicos del Gabinete, localizado, hasta 1828, en el convento de la Merced.

Su actividad como naturalista se desarrolló en numerosas salidas al campo, diversos estudios, dibujos, algunas publicaciones y cierta participación institucional. Siempre mostró un especial interés por las excursiones naturalistas, las “cabrerías” [ACHA, 1992, p. 97], siendo denominado el “primer entomófilo español” [AGENJO, 1968]. Mieg elaboró importantes textos divulgativos científicos, faceta en la que destaca en el panorama español de su tiempo. Las publicaciones de Historia Natural fueron obras de especial valor por la ausencia de materiales similares en la España de la época³. Nuestro autor también participó en la institucionalización de la docencia naturalista, impartiendo clases de Zoología en el Ateneo de Madrid en los primeros años cincuenta. Fue miembro de varias sociedades científicas de relieve, además, su estancia parisina le proporcionó relaciones con importantes científicos de la época, en un momento en que la desconexión de la ciencia española era uno de los rasgos más sobresalientes [FRAGA, 2001].

Léon Dufour nació en Saint Sever (Francia)⁴. Estudió medicina en París entre 1799 y 1806, aprovechando su estancia en la capital para asistir a las sesiones

¹ La bibliografía se reducía, básicamente, a la “Notice nécrologique...” (DUFOUR, 1861), los datos en BARREIRO, 1944, su apéndice “Datos biográficos de Mieg” en BARREIRO, 1992 y el trabajo de AGENJO (1968).

² Véanse ACHA (1992), FRAGA (2001).

³ También jugó un notable papel en la difusión de la química. Entre su producción científica figuran MIEG, J. (1816). *Lecciones elementales de Química...* Madrid, Impr. Catalina Piñuela. La obra tenía un Suplemento, Impr.D.M. de Burgos, 1822 y MIEG, J. (1840). *Colección de problemas y cuestiones sobre la Física y la Química*. Madrid, Imp. Pedro Sanz y Sanz. Asimismo, realizó una pionera difusión de la denominada “ciencia recreativa”: MIEG, J. (1839). *El brujo en sociedad, ó sea breve instrucción para aprender a ejecutar con destreza muchos juegos de manos y otras varias suertes curiosas y divertidas con cuatro láminas*. Madrid, Imprenta de los Hijos de doña Catalina Piñuela.

⁴ Para consultar una biografía completa sobre Dufour véase DURIS&DÍAZ, 1987.

públicas del Institut, donde impartían docencia científicos de la categoría de Cuvier, Gay-Lussac, Lacépède, Geoffroy Saint-Hilaire, etc. En 1800 conoció a Pierre-André Latreille, el entomólogo más importante de su tiempo, quien se convirtió en su maestro y por cuya influencia se dedicó a los estudios entomológicos. Su primer contacto directo con España tuvo lugar en 1808, cuando acompañó al ejército napoleónico como joven médico militar de 28 años. En Madrid visitó el Museo de Ciencias Naturales con Etienne Geoffroy Saint-Hilaire y mantuvo contactos con científicos como José Rodríguez, Pedro Noboa, Ruiz y Pabón y Lagasca. Visitó los alrededores de la capital con Lagasca, Boutelou, Zea y La Valle. También aprovechó su estancia para estudiar insectos y plantas. Se especializó, dentro de la Entomología, en estudios sobre Himenópteros, Dípteros, Coleópteros y Hemípteros. Como miembro destacado de la comunidad científica francesa (que en ese momento era la más importante del mundo), fue miembro fundador, en 1832, de la Société Entomologique de la France, la primera de esa especialidad. Su notable actividad científica mereció diversos reconocimientos, destacando el Premio Cuvier obtenido en 1860.

Su relación con España se mantuvo, con publicaciones botánicas y entomológicas [DURIS&DIAZ, 1987]. En 1844 la Real Academia de Ciencias Naturales de Madrid le nombró socio y posteriormente, al constituirse la Real Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, con Graells en la presidencia de Ciencias Naturales, fue nombrado correspondiente extranjero, junto a Humboldt, Aragón y Quetelet. En 1854 fue enviado por la Academia de las Ciencias de París a España, acompañado de su amigo Edouard Perris. Sobre su estancia publicó un interesante libro en el que, a los 74 años, comparaba los cambios operados en España desde 1808 [DUFOUR, 1856]. En el texto señala a Graells, que lo había visitado en Saint Sever una semana en agosto de 1845, como el naturalista español más sobresaliente, bien secundado por su discípulo Laureano Pérez Arcas y cita a Mieg: "Un vénérable savant, Don Juan Mieg, ancien disciple de Cuvier et de Duméril..." [DUFOUR, 1856, p. 12], destacando la habilidad de sus dibujos. Durante su estancia realizaría, el 14 de junio, una excursión por los alrededores de Madrid, acompañado de Graells, Perris y Sánchez y otra con Pérez Arcas por el Manzanares. Resultado de sus contactos con España, Dufour realizó numerosas publicaciones sobre seres naturales españoles⁵.

Material consultado

Las cartas estudiadas fueron escritas por Juan Mieg a Léon Dufour entre 1841 y 1858. Son 18 cartas inéditas, que corresponden a las siguientes fechas: 10 agosto 1841, 22 diciembre 1841, 4 de enero de 1844, 14 marzo 1845, 3 febrero 1847, 22 agosto 1848, 30 agosto 1848, 14 setiembre 1848, 28 setiembre 1848, 13 octubre 1848, 7 noviembre 1848, 20 mayo 1849, 13 junio 1849, 17 junio 1849, 3 octubre

⁵ Véase DURIS & DIAZ, 1987.

1849, 16 enero 1850, 5 febrero 1851, 19 octubre 1858. Como vemos, la mayor parte de ellas se concentran en los años 1848 y 1849. Hay que señalar que en las cartas consultadas faltan los centenares de dibujos que las acompañaban, y a los que se refiere Dufour [DUFOUR, 1861], una ausencia importante. Probablemente, la correspondencia localizada no supone el total de las cartas enviadas por Mieg, pero deben constituir un porcentaje significativo⁶. De momento, no disponemos de información sobre las cartas enviadas por Dufour a Mieg. Para el análisis que sigue también estudiamos otra carta inédita enviada por Mieg a Brongniart: “Note envoyée en 1836 à mon ancien maître Mr. Alexr. Brongniart professeur d’Histoire naturelle à Paris”. Asimismo, revisamos la documentación del expediente personal de Mieg⁷. Hemos traducido del francés original los textos de las cartas que aparecen reproducidos.

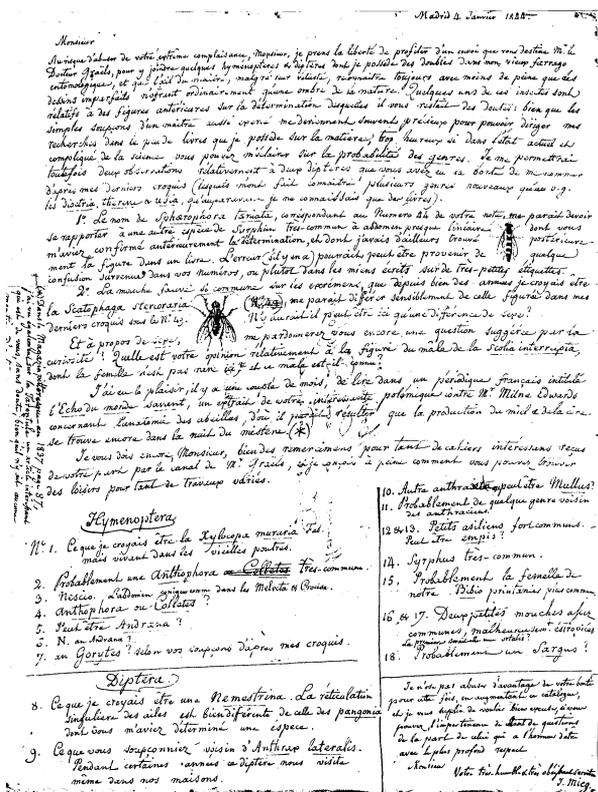


Ilustración: Carta de Mieg a Dufour, 4-I-1844.

⁶ Dufour comenta [DUFOUR, 1861, p. 17] que Mieg empezó a enviarle consultas en 1840, lo que se ajusta bien a las fechas de la correspondencia conservada.

⁷ Archivo General de Palacio. *Expedientes personales*. Caja 679/17.

Análisis del contenido de las cartas

El estudio del material consultado nos ha permitido:

1) Seguir los contactos de Mieg con Dufour

Las cartas estudiadas detallan aspectos de la relación científica. Ambos tenían en común una formación en la capital científica del mundo y en la correspondencia podemos observar como ese elemento interviene desde el primer contacto, el 10 de Agosto de 1.841: “Al recordar aquellos afortunados tiempos de mi juventud y la amabilidad de los sabios franceses he tenido el atrevimiento, señor, de dirigirle algunas preguntas relativas a la extensa rama de zoología que Vd. cultiva con tanta distinción y que le debe tantos descubrimientos”. La relación va a suponer que Dufour acceda a numerosos ejemplares de insectos españoles para sus estudios y Mieg obtenga ayuda para identificar y catalogar su colección entomológica. Una tarea para la que el naturalista suizo no contaba con el asesoramiento preciso: “No me queda más que agradecerle las preciosas determinaciones que ningún sabio de nuestra Península sería capaz de darnos”⁸. Y que agradece: “Siento que estos favores entomológicos le cuestan a Vd. un tiempo tan precioso...”⁹.

Mieg envía numerosos dibujos y listas de insectos¹⁰ y aprovecha diversas circunstancias para realizar los envíos y resolver sus dudas:

(...) no puedo impedir el aprovechar la partida de uno de mis amigos para tomarme la libertad de hacerle llegar una muy pequeña caja con una veintena de himenópteros y de dípteros comunes cuya determinación al menos genérica me encantaría recibir para poder arreglar poco a poco el caos de la que poseo en lo que concierne a las dos clases que me resultan difíciles¹¹.

De hecho, si Mieg no realizó la descripción de nuevas especies de Insectos, facilitó los ejemplares, dibujos e información para que Dufour y otros naturalistas, como Fairmaire [FAIRMAIRE, 1855], pudieran hacerlo. Dufour estimaba mucho sus dibujos [DUFOUR, 1856], publicando alguno [DUFOUR, 1852]. El científico francés, en reconocimiento, le puso su nombre a varios taxones descritos por él: el díptero *Anthrax miegii* [DUFOUR, 1850] y los himenópteros *Euchalcis miegii* y *Astata miegii* [DUFOUR, 1861].

Mieg agradece las determinaciones: “El placer que me causan sus cartas, se convierte en un verdadero festín cuando contienen detalles de determinación y sobre

⁸ Carta de 20 de mayo de 1849

⁹ Carta de 20 de mayo de 1849.

¹⁰ Por ejemplo, en carta de 3 de octubre de 1849, 130 insectos.

¹¹ Carta de 22 de Diciembre de 1841.

todo de nomenclaturas de insectos”¹². Pero Dufour debía intentar que Mieg no limitara su labor a la simple recolección y dirigirlo para que estudiara los grupos en los que él era especialista, a lo que el naturalista suizo se resistía. “Me indica, señor, que empiece a ocuparme de hemípteros, himenópteros y dípteros de este país, pero es demasiado tarde, soy muy viejo y ya no tengo los conocimientos necesarios para un trabajo semejante”¹³.

2) Confirmar y detallar diversos aspectos de la vida de Mieg o averiguar otros nuevos

Así, por ejemplo, podemos documentar la estancia de Mieg en la *École Centrale des Quatre Nations*. En “Note envoyée en 1836 à mon ancien maître Mr. Alexr. Brongniart...” hace mención a las lecciones de Historia Natural que le impartía ese profesor “(...) en la escuela de las cuatro naciones, época feliz en la que yo no me consagraba más que al estudio”¹⁴. Esta institución, la *École des Quatre Nations*, el Collège Mazarin, se había creado en el siglo XVII para la enseñanza de hijos de habitantes distinguidos de los territorios anexionados por Francia por los tratados de Westphalia (1648) y Pirineos (1659). En la Revolución fue sede del “Comité de Salud Pública”. Por decreto imperial de 1805, en el edificio se instaló el Institut de France.

Mieg se refiere a su profesorado en la *École*: “en la antigua Escuela Central de las Cuatro Naciones en París, los más indulgentes y los más agradables de nuestros profesores eran el señor Lacroix, decano de matemáticas y el Sr. Alex Brogniart (sic), el naturalista, y desde hace 40 años, director de la Manufactura de porcelana de Sevres”¹⁵. El importante matemático, autor de notables libros de texto, Sylvestre François Lacroix (1765-1843) impartiría docencia en la *École Polytechnique*, la *Faculté des Sciences*, la *Sorbonne* y el *Collège de France*. Alexandre Brongniart (1770-1847), naturalista y químico fue profesor de mineralogía del *Muséum de Histoire Naturelle de Paris* entre 1822 y 1847 y fuera nombrado profesor de Historia Natural de la *École Centrale des Quatre Nations* en 1797. Mieg mantendría relación con Brongniart, como sabemos por la carta de 1836 y por lo que dice en otra: “En 1825 al volver de mi último viaje a Suiza y a Francia, tuve el placer de cenar en Sevres con mi maestro fallecido, el excelente Brogniart (sic)”¹⁶. La *École* era uno de los colegios de “plein exercice”, autorizados oficialmente, en los que se impartían las enseñanzas de la Facultad (menor) de Artes o Filosofía de la Universidad de la Sorbona. Allí, durante nueve años, se podían cursar los estudios para el acceso a las

¹² Carta de 16 de enero de 1850.

¹³ Carta de 10 agosto 1841.

¹⁴ Existen otras referencias a esos estudios en otras cartas, por ejemplo, en la carta de 10 agosto 1841.

¹⁵ Carta de 10 agosto 1841.

¹⁶ Carta de 28 de setiembre de 1848.

facultades mayores (Teología, Derecho, Medicina). La *École* sobresalía entre los demás por la fama de sus enseñanzas científicas y matemáticas¹⁷, pues era el único colegio de la universidad que estableció un curso completo dedicado a las matemáticas antes de los dos años de filosofía, y por ello fue el primero en crear una cátedra en esa disciplina.

La bibliografía nos había indicado que entre 1802 y 1807 Mieg siguió clases de Cuvier, Biot, Duméril, Latreille, etc. Por las cartas sabemos que Mieg debió asistir a las sesiones públicas del Institut y/o del Muséum donde esos científicos dictaban sus cursos¹⁸. Así, nos informa sobre la asistencia a las clases de Cuvier y Haüy¹⁹. Georges Cuvier (1769-1832) alcanzara la cátedra de Anatomía Comparada del Muséum en 1795 y René Just Haüy (1743-1822), el “padre” de la Mineralogía y la Cristalografía llegó al Muséum en 1801. También comenta que fue alumno de Biot y Duméril²⁰. Jean-Baptiste Biot (1774-1862), matemático, fue, en 1800 profesor de matemáticas físicas en el Collège de France. André-Marie-Constant Duméril (1774-1860), el herpetólogo más importante de su tiempo, fue, desde 1803, profesor de ictiología y herpetología del Muséum. También indica que fue alumno de Pierre André Latreille (1762-1833), el gran entomólogo; del célebre naturalista Jean Baptiste Lamarck (1744-1829), profesor del Muséum, encargado de la cátedra de “animales inferiores”²¹ y realizó excursiones con el botánico Jussieu. Como vemos, la correspondencia consultada nos aporta la novedad de añadir entre los maestros de Mieg los nombres de Haüy, Lamarck y Jussieu. A la vista de ese profesorado, tenemos que concluir que Mieg tuvo una formación científica con los mejores especialistas de su tiempo. Esa circunstancia y los contactos adquiridos con la vanguardia científica internacional serán importantes para que Mieg, posteriormente, contribuya a romper un aislamiento científico, al que el atraso y represión política habían llevado a las Ciencias Naturales españolas.

Por las cartas conocemos detalles interesantes sobre la formación de Mieg y ciertos aspectos de la enseñanza recibida. Así se refiere a Cuvier “(..) empezaba entonces con sus primeras clases de anatomía comparada en el Museo de Historia Natural, no tenía nada del orgullo del que sufrían algunos de sus colegas y respondía con una extrema amabilidad a las preguntas a menudo bastante triviales, que tras la clase, diversos asistentes tenían costumbre de dirigir a este águila de la ciencia

¹⁷ Véase GARCÍA AZCÁRATE, 2002.

¹⁸ Algo que tendría que atender de forma simultánea a su formación en la *École*, si, como parece, la duración de los estudios en ella era de nueve años, o una vez terminada su estancia en ella, como señala AGENJO, 1968.

¹⁹ Carta de 10 agosto 1841.

²⁰ “Entre los sabios que acaba de ver usted en París de mis antiguos maestros que estén aún con vida sólo quedan los Sres. Biot y Duméril” (carta de 19 de octubre de 1858).

²¹ Carta de 10 de agosto 1841.

zoológica ...”²², y añade que “ (...) el sabio Haüy era aún más amable y modesto que sabio”. Latreille es alabado: “ (...) la extrema amabilidad con la que el sabio respetable Latreille tenía costumbre de recibir en otros tiempos las cuestiones, las preguntas más elementales, perdonando las repeticiones más fastidiosas que yo me atrevía a abusar a veces de la permisividad (..) osando importunarle y desviándole de su trabajo”²³. Sobre su formación comenta que “ En nuestras clases de Ciencias Naturales en las escuelas de París, seguíamos para la Zoología el cuadro elemental del señor Cuvier, comenzábamos a recoger insectos y minerales y a formar herbarios, siguiendo las excursiones de botánica rural del sabio y complaciente Jussieu”²⁴. Asimismo señala que recibió enseñanza en el dibujo científico “Cuando al comienzo de este siglo frecuentaba los cursos de Iconografía en el Museo de Historia Natural de París...”²⁵. Sabíamos que en 1807 Mieg marchó para ocupar una plaza de profesor de Física e idiomas en Blois, recomendado por Biot y Brongniart, dato que se confirma, incluyendo Mieg a Lacroix entre los que aconsejaron su contratación²⁶.

La correspondencia nos permite recoger datos sobre su vida personal. Así, encontramos la dirección de Mieg en Madrid, su interés por el futuro de su yerno (que vivía en Francia y sobre el que solicita una intervención a Dufour)²⁷, comentarios sobre su hijo mayor y un amigo, Sr. Berg (profesor de piano), en Estrasburgo²⁸. También hay referencia a su vida en La Granja²⁹, su hijo pequeño³⁰ o personas (“el abate Grandet que es terriblemente jesuitófilo”)³¹.

En los textos aparecen diversas referencias a las excursiones que realizaba Mieg. Ya se había apuntado algo sobre esta faceta [AGENJO, 1968; ACHA, 1992, FRAGA, 2001]. Las cartas subrayan esa actividad de Mieg, quien realizó numerosos excursiones a lo largo de toda su vida. Su afición a caminar ya destacaba en su época de profesor en Blois:

“En aquella feliz época de la vida, sin disfrutar más que de 1.500 francos de salario, encontré sin embargo el modo de hacer todos los años durante las seis semanas de vacaciones escolares un viaje pedestre y patriótico a Bâle y al encantador país de Baden donde residía por aquel entonces mi familia (...) tardaba 15 días en hacer el trayecto de las 120 leguas desde Blois hasta Bâle o Fri-

²² Carta de 10 de agosto de 1841.

²³ Carta de 14 de marzo de 1845.

¹⁷ Carta de 10 agosto 1841.

²⁵ Carta de 16 enero 1850.

²⁶ Carta de 19 de octubre de 1858.

²⁷ Cartas de 14 de marzo de 1845 y 13 de octubre de 1848.

²⁸ Carta de 3 de febrero de 1847.

²⁹ Carta de 30 de agosto de 1848.

³⁰ Carta de 7 de noviembre de 1848.

³¹ Carta de 13 de junio de 1849.

burgo (en Brisgau), permanecía 15 días con mi familia, empleando el mismo tiempo en volver a Francia, y no gastando en ese trayecto de 120 leguas más de 40 francos”³².

Realizó muchas excursiones y recolecciones naturalistas por los alrededores de Madrid, las famosas “cabrerías”. Así, en 1848, decía:

Al recibir su amable carta del 22 del corriente acababa de hacer una pequeña excursión a S. Ildefonso, vulgarmente La Granja, principalmente para poder volver a ver quizás por última vez, las bellas fuentes imitadas de las de Versalles (...) no me atreví esta vez a escalar solo ni siquiera a adentrarme en el bosque de abetos negros y a menudo impenetrables (...), me dije al mirar estas cimas, a menudo coronadas de nubes, la estación está demasiado avanzada para esperar encontrar allí arriba algo que valga la pena de escalar (...). Es en estas alturas elevadas que antiguamente yo cazaba (...) Fue en estos jardines de San Ildefonso donde pasé antiguamente semanas y meses, del mismo modo que en Segovia desde comienzos de junio cuando las colinas adornadas aún por magníficas Asfodelas ofrecían todo el lujo de una vegetación alpina entrecortada de roquedos espantosos y rocas graníticas, fue en esos jardines y en aquellas montañas en las que antes, antiguamente yo recogí la mayor parte de los dípteros diurnos...³³

3) Conocer detalles sobre la actividad entomológica de Mieig

Al inicio de la relación epistolar con Dufour, en carta de 10 de Agosto de 1841, Mieig se presenta como un principiante en los estudios entomológicos: “Vd. se equivocaría, sin embargo, si me atribuyera conocimientos entomológicos que nunca he poseído. Realmente no soy más que un ignorante en esta rama tan inmensa y tan difícil de la zoología, de la que apenas me he ocupado con más detalle que de otras partes de la Historia Natural”.

Sin embargo, sus comentarios indican un interés continuo por el coleccionismo de insectos. Así, narra sus primeros pasos entomológicos, en su período de formación parisino: “En nuestras clases de Ciencias Naturales en las escuelas de París (...) comenzábamos a recoger insectos (...) me creía feliz de poseer una caja con unos cien ejemplares de todos los órdenes etiquetados según Linneo: algunos de mis antiguos condiscípulos de París (...) al ver mi embrión de colección, me aseguraron riendo que esta nomenclatura no valía ya nada y uno de ellos me regaló la entomología parisina de Fourcroy y así rehice mis etiquetas, según las fuentes nuevas que acababa de adquirir”³⁴. Mieig se refiere al gran químico Antoine François de Four-

³² Carta de 19 de octubre 1858.

³³ Carta de 30 de Agosto de 1848.

³⁴ Carta de 10 de agosto de 1841.

croy (1755-1809), quien realizó una incursión en el campo de la Historia Natural publicando en 1785 ese trabajo entomológico³⁵.

Nuestro naturalista comenta sus dificultades en momentos de notables cambios en la sistemática:

Había a la vez en la nomenclatura Linneo, Fabricius, Geoffroy, cuando pude adquirir el cuadro elemental de Cuvier, hice nuevas correcciones creyendo desde entonces que mi colección liliputiense estaba a nivel de la Ciencia, pero al oír hablar de Latreille y de Lamarck me di cuenta de que me había equivocado y estaba dispuesto a mandar al diablo toda nomenclatura entomológica (...) casi todos mis nombres de insectos estaban cambiados y fuera de moda (...). Al seguir un curso de Lamarck, me sentí más derrotado que nunca, oyendo los singulares sistemas de este célebre profesor, sobre todo, al oírle bastante a menudo, castrar e incluso sabotear con sus fundamentos los numerosos géneros establecidos con tanta dificultad y sagacidad por el ilustre y complaciente Latreille, ese águila de la entomología. Todo ésto me decepcionó tanto, que en lugar de continuar coleccionando insectos e intentando familiarizarme poco a poco (...) di o vendí a mis camaradas los fragmentos que poseía, dedicándome más particularmente al estudio de las matemáticas, de la física y de la química (...) en Blois donde no pude impedir el comenzar de nuevo a recoger insectos y a criar orugas³⁶.

Pero, a pesar de su interés entomológico, pasó una temporada en que no pudo atender esa actividad: “En 1825 (...) yo me ocupaba apenas de los insectos, solo para coleccionar lepidópteros entregado casi completamente a la enseñanza de la física y de la química”³⁷.

Las cartas completan los datos conocidos sobre las colecciones. Aunque inició joven su colección entomológica, “(...) solo desde que he podido procurarme libros modestos cuando he podido llegar a clasificar un poco inteligiblemente esta modesta colección (...). Instado por la mayor parte de los aficionados he recogido principalmente coleópteros y lepidópteros y en absoluto tengo ejemplares de los otros órdenes de los que me quedan, sin embargo, muchos que clasificar”³⁸. Señala sus dificultades:

³⁵ FOURCROY A. F. de (1785). *Entomologia parisiensis; sive catalogus Insectorum; quae in agro parisiensi reperiuntur; secundum methodum Geoffraeanam in sectiones, genera & species distributus : cui addita sunt nomina trivialia & fere trecentae novae species*. viii + 544 pp. Parisiis (=Paris).

³⁶ Carta de 10 de agosto de 1841.

³⁷ Carta de 28 de setiembre de 1848.

³⁸ Carta de 10 de Agosto de 1841.

(...) he llegado a determinar poco a poco casi todos mis lepidópteros diurnos, pero no me sucede lo mismo con los nocturnos (...) que me es imposible determinar sin figuras (...). En lo que concierne a los otros órdenes, he determinado los que son más comunes y más conocidos y los que mis pequeños medios me lo han permitido, pero el dédalo genérico moderno se ha convertido en algo tan espantoso, sobre todo para los himenópteros y para los dípteros que he renunciado a clasificar la mayor parte (...). Desde que recibí la excelente iconografía zoológica de Guerain he podido reconocer algunos nuevos géneros y este sabio naturalista al que tuve ocasión de conocer en París, ha tenido la amabilidad de darme algunos consejos, pero está tan ocupado del mismo modo que el Sr. Adouin que no me he atrevido a importunarle más que una o dos veces con preguntas. Le había preguntado entre otros tipos de diversos órdenes con algunos insectos exóticos para rellenar alguna de mis lagunas anticipándole los fondos necesarios y si le hubiera pedido una tarántula de Italia fue únicamente para confrontarla con las nuestras y para tener un ejemplar disecado según su método...³⁹.

Y realiza una referencia más concreta sobre el estado de su colección: “(...) que no pasa de dos mil individuos, todos indígenas, no he llevado nunca mis excursiones más allá de 7 ó 12 leguas y hoy el pobre sexagenario tan valiente otras veces no se atreve a exponerse a sufrir nuestros calores de Julio y de Agosto, y esta es la razón de por qué mi colección desde hace algunos años está casi estacionaria”⁴⁰.

Sin embargo, resultado de su labor naturalista, intensificada en estos años de relación con Dufour, fue la importante colección que confeccionó. La colección entomológica de Mieg fue adquirida, a su muerte en 1859, por Graells para el Museo⁴¹. En 1857, dos años antes de su muerte, estaba formada por 2.189 Coleópteros, 56 Ortópteros, 53 Neurópteros, 587 Himenópteros, 178 Hemípteros, 649 Lepidópteros, 353 Dípteros [FRAGA, 2001]. En la actualidad, de esa colección, 206 cajas, se conservan 13, sobre todo de himenópteros [ACHA, 1992].

³⁹ Carta de 10 de agosto de 1841.

⁴⁰ Carta de 10 de agosto de 1841.

⁴¹ El propio Graells disponía de un catálogo de esa colección, pues aparece en la relación de los trabajos que formaban parte de su biblioteca, pues aparece en *Bibliotheca Mariano de la Paz Graells*, 1899. Berlín, F.Dames, nº 48, 330: “Mieg-Catalogus Insectorum Professoris Mieg, juxta D. Latreillii methodum fere dispos. 1855.8-Manuscript”

4) Obtener información sobre la labor naturalista que se desarrolló en Madrid en ese período

Sabíamos que Mieg, en sus primeros años de estancia en Madrid, estableció contacto con Graells. Eran tiempos de penuria científica:

Creo que somos más o menos los únicos en esta capital que se divierten en semejante cosa y a causa de esto se nos llama, a veces, mariposeros en español.⁴²

Mieg alude a la falta de medios: “La determinación de los pequeños Lepidópteros del Sr. Pierrot, es un verdadero regalo para mi modesta colección, nomenclatura mucho más preciosa ya que aquí no existe ni colección ni biblioteca que consultar para esta parte de Entomología”. E insiste: “No me queda más que agradecerle las preciosas determinaciones que ningún sabio de nuestra Península sería capaz de darnos”⁴³.

Se refiere a la biblioteca del Museo de Ciencias Naturales: “La Biblioteca de nuestro Museo de Historia Natural, compuesta en su mayor parte de viajes, filosofía escolástica, literatura antigua y Teología, ha sido enriquecida, desde hace algunos años, por varias obras modernas y clásicas de Historia Natural..”, pero se queja de la ausencia de libros adecuados para el uso de aficionados al estudio entomológico⁴⁴.

En “Note envoyée en 1836 á mon ancien maitre Mr. Alexr. Brongniart ...” comenta a su antiguo profesor un ejemplar de su “Paseo por el Gabinete de Historia Natural de Madrid”⁴⁵ y realiza un interesante comentario sobre los libros de historia natural en España en ese tiempo. Dice que “un joven médico”, Lucas Tornos - quien había traducido la Fisiología de las pasiones de Alibert - nombrado recientemente profesor de Zoología del Museo, acaba de publicar unos elementos de Historia Natural en tres volúmenes⁴⁶. Mieg expresa una opinión negativa sobre la calidad de ese texto, que es subrayada por el hecho que indica de que esa obra sería “ (...) la base de la enseñanza en la universidad, la escuela normal y el Museo de Historia Natural”.

Según va pasando el tiempo, se observa un aumento de la actividad naturalista. Hay referencias a más interesados y trabajos. Entre los nuevos naturalistas, hay

⁴² Carta de 10 agosto de 1841.

⁴³ Carta de 20 de mayo de 1849.

⁴⁴ Carta de 16 de enero de 1850.

⁴⁵ MIEG, J. (1818-21). *Paseo por el Gabinete de Historia Natural de Madrid, o descripción sucinta de los principales objetos de Zoología que ofrecen las salas de esta interesante colección*. Madrid, Imp. de D.M. de Burgos, XV-512 pp

⁴⁶ Debe ser: TORNOS, L. (1839). *Compendio de Historia Natural*. Madrid, S. Albert, 3 v. La fecha de su publicación, 1839, choca con la del escrito de Mieg, 1836.

diversas alusiones a Pérez Arcas, principal discípulo de Graells en esos tiempos. Habla de sus trabajos, excursiones y afición: “Pérez también corre a la búsqueda, por su lado, animado por un hambre entomológica (...) cuando no puede conseguir grupos, continua sus búsquedas triste y deprimido, su hambre canina se extiende a todos los órdenes de insectos, excepto, cosa singular, los lepidópteros, ya que no manifiesta ninguna simpatía por estos amables hijos de flora”⁴⁷. También se refiere a un posible contacto con el propio Dufour: “ Domina el francés un poco menos mal que el Sr. Graells, sin embargo, no se ha atrevido a escribirle a Vd. en esta ocasión”⁴⁸. También alude a sus relaciones con otros científicos: “ (...) puedo recordar de lo que en otra ocasión me dijo el bueno de Rodríguez quien era mi diccionario vivo de botánica”⁴⁹

5) La participación de Graells en la actividad naturalista

La correspondencia, como estamos viendo, permite visualizar parte de la labor que Graells impulsa para la catalogación de los seres naturales. Ya comentamos que Miege estableció contacto con Graells a quien aportó interesantes informaciones y con quien compartió excursiones por los alrededores. La colaboración con Graells incluyó dibujos para sus publicaciones en las Memorias de la Comisión del Mapa Geológico y de la Academia de las Ciencias [GRAELLS, 1851]. Asimismo llevó a cabo algunas observaciones ornitológicas. Graells recoge en su Catálogo [GRAELLS, 1853], las indicaciones de Miege sobre la presencia en los alrededores de Madrid del *Ampelis garrulus* y el flamenco, *Phoenicopterus ruber*.

Graells aparece en la correspondencia como el principal colega de Miege. Hay numerosas referencias como la que sigue:

Gracias a la amabilidad de este naturalista [Graells] que me ha rectificado muchos errores mis coleópteros están palpablemente ordenados y me quedan muy pocos indeterminados⁵⁰

Los comentarios sobre Graells muestran aprecio y una valoración positiva de este naturalista. Así comenta, en carta de 10 agosto 1841: “(...) este joven sabio está realmente apasionado por la entomología y la anatomía comparada...” Pero señala las dificultades para desarrollar su trabajo: “(...) pero cuando ve alguno de sus trabajos (Dufour) anatómicos (...) le he oído en varias ocasiones desesperarse y gritar ya que de qué clase de instrumentos y de microscopios se valdrá el Sr. Dufour para semejantes disecciones. Es verdad que los microscopios acromáticos de Chevalier aún poco conocidos en este país, ofrecen recursos muy diferentes a los que

⁴⁷ Carta de 13 de junio de 1849.

⁴⁸ Carta de 13 de Octubre de 1848.

⁴⁹ Carta de 13 de junio de 1849.

⁵⁰ Carta de 10 agosto de 1841.

nos dan los microscopios simples de los que nuestros naturalistas se sirven comúnmente”.

También se refiere a las excursiones de Graells: “(...) debe haber hecho excursiones a las montañas ..”⁵¹; “Graells vive frecuentemente en su casa de El Escorial, corriendo por montañas y valles, donde ha hecho investigaciones...”⁵²; “(...) el Sr. Graells en una de sus excursiones hecha con sus dos discípulos Pérez y Villanova acaba de encontrar otros tres individuos de este curiosos díptero⁵³. Hay comentarios a su colección: “La bella colección del Dr. Graells es casi enteramente compuesta de coleópteros de todos los países y de algunos lepidóptero”⁵⁴. Por otra parte, el propio Graells mantenía intercambios con Dufour y, a veces, comparte envíos con Mieg.

6) Conocer algunas circunstancias del descubrimiento de *Graellsia isabelae*

Por las publicaciones de Graells y Agenjo [AGENJO, 1943] es conocido que Mieg intervino en el relevante descubrimiento de la novedad zoológica más llamativa de la Historia Natural en el siglo en España, el lepidóptero *Graellsia isabelae*. Graells publicó una breve nota sobre el descubrimiento del nuevo taxón, llamado en ese momento *Saturnia isabelae* en 1849 [GRAELLS, 1849]. Al año siguiente apareció la descripción en los Annales de la Société Entomologique [GRAELLS, 1850]. En el texto, Graells comenta que llevaba buscando once años buscando ese lepidóptero, pues Mieg, al poco de llegar a Madrid, le había hablado de haber observado algún ejemplar de uno parecido a *Saturnia luna*, lo que indica, fue un error de “mon savant ami” y que, por fin, había encontrado orugas en 1848 y hembras en 1849. En una nueva publicación [GRAELLS, 1851] realiza una indicación sobre el hábitat del nuevo taxón, los bosques de Su Majestad. En 1853 encuentra el macho de *S. isabelae* y, habla de su localización en la Sierra de Guadarrama⁵⁵. En 1858 realizaría otra publicación, sobre datos de 1855, y con el dibujo del macho realizado por Mieg [GRAELLS, 1858]. El descubrimiento tuvo notable trascendencia científica e, incluso, social. Hubo polémica, con intervención de especialistas europeos, discutiendo la procedencia española, sobre todo por el parecido con *S. luna* (americana) y la localidad del hallazgo. Situando el resto de los testimonios, Pérez Arcas confirma las recolecciones de Graells y señala el lugar Pinares Llanos (Peguerinos, Ávila) [AGENJO, 1943]. Y AGENJO, 1943, p. 345, señala la observación por Mieg de ejemplares en La Granja, pero, dice, pudo ser después de haberlos visto en Pinares.

La correspondencia aclara algo esto, que merece un estudio más detallado. En carta de 30 de agosto de 1848 Mieg dice: “(..) acababa de hacer una pequeña excursión a S. Ildefonso, vulgarmente La Granja (...) el bosque de abetos negros y a me-

⁵¹ Carta de 14 setiembre 1848.

⁵² Carta de 13 de junio de 1849.

⁵³ Carta de 20 de mayo de 1849.

⁵⁴ Carta de 10 de agosto de 1841.

⁵⁵ (1855). *Parte Zoológica. Mem. Com. Mapa Geol. España de 1853*, p. 62.

nudo impenetrables (...), en estos bosques es donde se encuentra a comienzos del verano el magnífico lepidoptero nocturno saturnia luna del que jamás he podido obtener más que fragmentos”. El 28 de setiembre se refiere a las dudas de Dufour sobre la procedencia de la *S. isabelae*: “Me queda tranquilizarle sobre una duda que Vd. manifiesta en su carta, que concierne al Lepidoptero nocturno Saturnia Luna, citado por todos los autores como exótico, este magnifico bombiciano (...) se encuentra en efecto en nuestros bosques de abetos de Balsaín y de San Ildefonso a doce leguas al N. de la capital”. Confirma así la procedencia española e, incluso, señala un hábitat concreto, del que Graells no indicara nada. En esa misma carta informa sobre sus primeras observaciones e intentos de recolección:

Hace más de 25 años que recibí varios individuos completamente mutilados pero de un verde muy bonito y encontré yo mismo algunas veces alas separadas, con la cola y los ocelos bien conservados. En 1825 al volver de mi último viaje a Suiza y a Francia, tuve el placer de cenar en Sevres con mi maestro fallecido, el excelente Brogniart (sic) y tuve ocasión de citar el hábitat español de este bello lepidóptero. (...) En aquella época yo me ocupaba apenas de los insectos, solo para coleccionar lepidopteros entregado casi completamente a la enseñanza de la física y de la química. Desde entonces en muchas ocasiones intenté obtener este magnífico (...) sin poder tener éxito. He hecho regalos a varios guardas, enviándoles cajas y prometiéndoles recompensas, sin haber obtenido más que dos o tres individuos mutilados. También es cierto que un bosque que antes ofrecía muy poca seguridad, pero es necesario tener tiempo libre para pasar allí algunos días al comienzo del verano, y hace muchos años que yo hablé de esto al Sr. Graells, del mismo modo que a varios de sus discípulos.

Como vemos, confirma ser el observador inicial del lepidóptero, en una fecha tan temprana como 1825 y el haber trasmitido la información a Graells y sus discípulos. Al año siguiente, en una carta de 13 de junio de 1849 ya da la noticia del hallazgo de Graells: “Graells (...) ha conseguido, por fin, encontrar un individuo completo del *Atacus Luna*, de manera que del magnífico lepidóptero en nuestra península que yo anuncié ya en 1824 no podrá ser puesto en duda”. Una información que repetirá en carta de 17 de junio, reiterando datos anteriores: “(...) le diré que el amigo Graells (...) por fin ha podido encontrar un magnífico individuo completo del magnífico *Atacus Luna*, del que yo poseía dos ejemplares mutilados hace 27 o 28 años, los encontré en los bosques de San Ildefonso, de manera que la existencia indígena de este lepidóptero tan importante no podrá ser revocada desde ahora ni pueden quedar dudas sobre ello⁵⁶. Podemos apreciar que en estas dos últimas cartas entiende que los ejemplares corresponden al taxón *S. luna*, centrándose en la novedad del hábitat español, lo cual parece confirmar lo que apuntaba Agenjo

⁵⁶ Repetirá la información en carta de 16 de Enero de 1850.

[AGENJO, 1943, p. 381]. Pero éste, en cambio, se equivoca al suponer que Mieg localizara sus ejemplares en Pinares, pues vemos como insiste en situarlos en Balsáin y San Ildefonso.

Bibliografía

- ACHA MARTÍN, A. (1992) "Juan Mieg, un singular científico y acuarelista del siglo XIX". *Vida Silvestre*, nº 71: 96-100.
- AGENJO, R. (1943). "Ensayo sobre la *Graëllsia isabelae* (Graells) (Lep. Syssph.)". *Rev. EOS*, 19: 311-414, 6 láminas; (1968). "Semblanza de Don Juan Mieg, físico, químico y naturalista decimonónico, autor del primer manual de Entomología publicado en España". *Graëllsia*, XXIV: 289-304, 3 láminas.
- BARREIRO, A. (1944) *El Museo Nacional de Ciencias Naturales*, CSIC. Madrid; (1992). "Datos biográficos de Mieg", *El Museo Nacional de Ciencias Naturales*, pp. 420-422. Madrid, Edit. Doce Calles.
- DUFOUR, L. (1850) "Description et iconographie de quelques Diptères de l'Espagne". *Ann. Soc. Ent. France*, 2e. Sér, 8 : 131-155, pls. 5-6; (1852) "Description et iconographie de quelques dipteres de l'Espagne". *Ann. Soc. Ent. France*, 2^a. Serie, t. XI: 5-10; (1856) *Madrid en 1808 et Madrid en 1854. Excursion dans les Castilles et les montagnes de Guadarrama*. Bordeaux, Impr. Lafargue, 39 pp; (1857) "Note sur le Cebrio Carrenoi". *Annl. Sci. Nat., Zool.*, 8: 374-376 ; (1861). "Notice nécrologique sur le Professeur Mieg". *Ann. Soc. ent. France*, 4e Sér., 1, 1861, 17-20, pl.1.
- DURIS, P. & DÍAZ, E. (1987) *Petite Histoire Naturelle. León Dufour (1780-1865)*. Bordeaux, Presses Universitaires de Bordeaux.
- FAIRMAIRE, L. (1855) "Rectifications et descriptions d'espèces nouvelles de coléoptères de la faune méditerranéenne". *Ann. Soc. Ent. France*, 3^a. Serie, t. III: 317.
- FRAGA X. A. (1998) "Aportación al estudio de la obra del naturalista Graells". *In* García Hourcade, J. L.; Moreno Yuste, J. M. & Ruíz Hernández, G. *Estudios de Historia de las Técnicas, la Arqueología industrial y las Ciencias*, vol. II: 839-848. Salamanca, Junta de Castilla y León; (2001) "La constitución de la Historia natural en España. La actividad de los naturalistas a mediados del siglo XIX y el proyecto de catalogación de Graells". *Ingenium*, 7: 225-242.
- GARCÍA AZCÁRATE, A. (2002) *Legendre. La honestidad de un científico*. Madrid, Nivola.
- GRAELLS, M. de la Paz (1849) "Description d'un Lepidoptère nouveau de la tribu des Saturnides, appartenant à la Faune entomologique espagnole". *Rev. et Mag. de Zool*. Ed. Guérin-Ménéville: 601-602; (1850) "Description d'un lepidoptère nouveau de la tribu des Saturnides, appartenant à la Faune centrale de l'Espagne". *Ann. Soc. Entom. de France*, 2e série, 8: 241-245, lám. VIII;

(1851) "Descripción de algunos insectos nuevos pertenecientes a la fauna central de España". *Memorias Ac. Cs.*, 1: 109-163;

(1853) "Catálogo metódico de las aves observadas hasta el día (...) en el área de la Fauna Matritense". *Mem. Com. Map. Geo.* año 1852: 73-86;

(1858) "Insectos nuevos de España descubiertos y descritos por el doctor D. M.P. Graells". *Mem. Com. Mapa Geol.* Sección Zoológica: 74-149.